



## **Primer Encuentro de Estudio e Investigación para Doctores y Doctorandos en Teología y Creación de la Red Latinoamericana de Teólogos (as)**

Patricio Merino Beas

### **I. La convocatoria**

El equipo directivo del ITEPAL convocó a principios de año al “Primer encuentro de estudio e investigación para doctores y doctorandos en teología” a realizarse en la ciudad de Bogotá entre el 30 de junio y el 4 de julio de 2009. La iniciativa tenía como objetivo “estimular la investigación y la reflexión teológica entre doctores y doctorandos en teología de Latinoamérica y El Caribe, para que desde este espacio de estudio e investigación se contribuya a prestar un servicio cualificado y fiel a nuestra Iglesia”. A ella estaban convocados principalmente quienes están realizando su investigación de doctorado en el ITEPAL, por tanto, vinculados a la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Bolivariana; no obstante, se decidió invitar a algunos doctores y doctorandos pertenecientes a otras Universidades e Institutos Teológicos Latinoamericanos y El Caribe.

La feliz iniciativa surge desde la más honda vocación teológica y pastoral del ITEPAL, es decir, ser un centro de reflexión y formación



teológica al servicio de la vida pastoral de la Iglesia Latinoamericana y el Caribe, dónde el quehacer teológico y pastoral se realice desde una eclesialidad de comunión atenta a los signos de los tiempos y a la tradición recibida. En este sentido, la Asamblea y el Documento de Aparecida marcaron desde el principio el espíritu de las dos grandes temáticas que concretizaban el objetivo del encuentro:

1. “Reflexionar sobre la identidad y misión del teólogo en el contexto actual a fin de enriquecer la labor teológica y el caminar de la Iglesia Latinoamericana y del Caribe”.
2. “Identificar en las conclusiones de Aparecida los grandes temas que requieren una profundización teológica, con miras a ofrecer nuevas perspectivas pastorales”.

## **II. El desarrollo del encuentro**

### **1. Las personas, las expectativas y los quehaceres**

A la convocatoria e invitación respondimos veintiséis personas, hombres y mujeres que procedíamos de varios países (Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guatemala, México, Nicaragua, Perú y Venezuela) e instituciones (Profesores y alumnos del ITEPAL; Universidad Pontificia Bolivariana; Pontificia Universidad Católica de Campinas; Universidad Pontificia Javeriana, Universidad Católica Silva Henríquez y Universidad Católica de la Santísima Concepción). Hay que destacar la riqueza eclesial del grupo ya que en él estaban representados diferentes estados de vida cristiana y ministerios: casados (as), consagrados (as); Obispo, Presbíteros, religiosos (as), Laicos (as).

El equipo organizador del ITEPAL nos acogió en la “Casa de encuentros san Pedro Claver”, lugar donde vivimos los días del encuentro y se desarrollaron las sesiones de trabajo, celebraciones litúrgicas y convivencia. Se nos propuso un programa muy nutrido que comenzaba a las 7.00 hrs. con la oración de Laudes y culminaba a las 19:30 hrs. con la celebración Eucarística y la cena. La cordialidad, el ambiente de estudio, de oración, de fraternidad reinó desde el primer momento del día 29 de junio cuando por la tarde fuimos llegando y espontáneamente presentando.

El primer día oficial del encuentro (30 de junio) nos reunimos en el salón y guiados por el P. Salvador Valadez, rector del ITEPAL, iniciamos la jornada revisando el objetivo y las expectativas del encuentro. Las expectativas expresadas por todos los participantes se podrían resumir en las siguientes proposiciones:

- Deseo de conocer y compartir la realidad, dificultades, experiencias, motivaciones de quienes nos encontramos en similares procesos de investigación teológica, para enriquecernos, apoyarnos y motivarnos.
- Deseo de reflexionar juntos sobre qué acentuaciones de la identidad del teólogo (en perspectiva pastoral) deberían estar presentes en nuestra realidad Latinoamericana y Caribeña, al mismo tiempo, identificar y discernir teológicamente los principales desafíos a que nos interpela Aparecida y los signos de los tiempos en Latinoamérica y El Caribe.
- Deseo de que naciera una forma concreta de solidaridad y colaboración mutua en los procesos de las investigaciones de cada uno, con el fin de apoyarnos y realizar en perspectiva de comunión y solidaridad nuestra vocación y quehacer teológico.

A esta primera actividad, que nos permitió constatar la enorme sintonía de expectativas, le siguió el momento en que todos compartíamos nuestros proyectos de investigación y experiencias, ya sea como doctorandos o ya doctores. Este fue un momento de mucha riqueza y de trabajo, puesto que tras el relato de cada uno se dio tiempo a toda la asamblea para dar su perspectiva y opinión, con la cual, cada uno pudo recoger las sugerencias y, en no pocos casos, perfilar mejor el proyecto de tesis o la investigación. No es este el lugar para detallar el proyecto de investigación de cada uno, pero sí me parece interesante compartir las grandes temáticas teológicas en que ellos se movieron. Por el carácter de la convocatoria todos los temas tenían una perspectiva pastoral, aunque esto no implica que fuesen de la especialidad o del ámbito teológico de teología pastoral o práctica:

- El tema del sacerdocio y su formación, tanto inicial como permanente, reúne a un buen grupo de doctorandos;



- También hay varios proyectos con temas de teología pastoral y eclesiología, referidos al discipulado, la misión y la comunión, la Iglesia particular, las relaciones de género al interior de la Iglesia, la eucaristía, la familia;
- No han faltado los temas del ámbito bíblico, especialmente enfocados a iluminar las situaciones actuales de nuestra Iglesia, como la evangelización y la misión, la virtud de la esperanza, la figura de Moisés y Abraham en los textos neotestamentarios;
- Dentro del ámbito de la teología dogmática y fundamental encontramos algunos proyectos con temas referidos a la creación, la cristología, el método teológico, la diversidad y el pluralismo cristiano y religioso en Latinoamérica, josefología y mariología;
- Igualmente ha estado presente la teología moral con trabajos dedicados a la conciencia y la libertad, la moral social y la doctrina social de la Iglesia.

## **2. *La reflexión en conjunto: identidad del teólogo y los desafíos de nuestra realidad Latinoamericana y del Caribe***

Para reflexionar sobre la identidad y los desafíos que Aparecida y los signos de los tiempos presentan al teólogo latinoamericano, contamos con la experiencia y las iluminaciones del P. Dr. Alberto Ramírez, quién, destacando sobre todo la identidad de la Iglesia (Latinoamericana y el Caribe), el carácter eclesial y pastoral de la teología, recordando que se hace teología para buscar el logos de la fe vivida, dar sentido y lucidez siempre bajo una eclesiología de comunión, nos dio el marco conceptual amplio desde el que iniciar nuestra reflexión acerca de la identidad y misión del teólogo. Para ello nos organizamos en pequeños grupos de trabajo.

En el siguiente cuadro presento las constantes que se dieron en torno al tema, como podremos observar y es claro, identidad y misión se implican:

Identidad del teólogo (a)	Misión del teólogo (a)
<p>Creyente, discípulo, misionero, conocedor de la Palabra, eminentemente contemplativo y sensible a los signos de los tiempos.</p> <p>Ejerce una vocación profética: escucha la Palabra, anuncia, denuncia, consuela.</p> <p>Colaborador del Magisterio, que reflexiona, estudia la revelación e ilumina la realidad desde la fe.</p> <p>Pertenece a una comunidad local al servicio de la Iglesia universal, su identidad es eclesial y, en ese sentido, pastoral.</p> <p>Su trabajo debe realizarlo con rigor científico, pero buscando animar, alimentar la fe de la comunidad, por lo tanto, cuidando que su lenguaje realmente comunique.</p>	<p>De lo mucho que se compartió especialmente a la luz de los desafíos de Aparecida y sus desafíos concretos a la teología, se coincidió en que lo mejor sería señalar tres dimensiones de la misión del teólogo que se deben cultivar y cuidar:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Profética: El teólogo es un discípulo, es su misión cultivar personalmente en su vida este ámbito y lo mismo debe procurar para la comunidad eclesial. Desde aquí se esfuerza por discernir en tiempos de crisis los caminos para el encuentro con Dios.</li> <li>2. Pastoral: El es un hombre de hoy que le habla a los hombres de hoy, debe buscar discernir los signos de los tiempos, acompañar la vida de la comunidad y de los hombres con una luz que proviene de la inteligencia de la fe.</li> <li>3. Profesional (en cuanto carisma específico): requiere adquirir las virtudes necesarias para la disciplina, que le permitan realizar su misión con rigurosidad y seriedad evitando dos extremos: el pretender aprisionar a Dios y la vaguedad. Es necesario cultivar la epistemología propia de la teología para desde su especificidad abordar la necesaria interdisciplinariedad.</li> </ol>

Las reflexiones compartidas fueron enriquecidas, no sólo con la confraternidad vivida en cada comida, café, conversación de pasillo,



etc., sino que además, como una forma de significar la comunión teológica, hicimos dos visitas: una a la sede del ITEPAL, especialmente a su biblioteca, donde pudimos revisar el fondo bibliográfico y conocer su manejo y las posibilidades que cada uno tiene de utilizarlo. La otra visita fue a la sede del CELAM, donde fuimos recibidos por su Secretario Adjunto el Padre Sidney Fones, en conversación con él y visitando las dependencias pudimos conocer el funcionamiento del CELAM.

### **III. Conclusiones y creación de la red latinoamericana de teólogos (as).**

Estos encuentros fraternales siempre encierran una riqueza que sólo el corazón y la conciencia personal pueden valorar, son sólo los frutos más tangibles los que ahora podemos ofrecerles en esta breve crónica.

El día 3 de julio realizamos la sesión de clausura del encuentro. Todos coincidimos en lo importante que fue compartir nuestras experiencias investigativas, tanto de los que se están recién iniciando, como de los más experimentados. Además de animarnos, de repensar nuestros proyectos y precisarlos, de compartir nuestras experiencias como estudiantes o docentes, nos dimos cuenta que tenemos dificultades compartidas:

- Quienes tienen una responsabilidad pastoral o administrativa asociada a la labor de investigar, ya sea para terminar una tesis doctoral o para concretar una investigación, lo tiene muy difícil. La labor de investigación requiere de una dedicación que no es fácil compatibilizar con otras responsabilidades.
- La vocación teológica no siempre es bien entendida en todos los contextos culturales, sociales y eclesiales desde donde provenimos, con lo cual, se requiere mucha convicción y fortaleza. Por otra parte, el apoyo en recursos económicos (gubernamentales o eclesiales) para la investigación en teología es escasa, con lo cual, la dedicación exclusiva, al menos por un período razonable de tiempo, se dificulta.
- Muchas de nuestras realidades carecen de los suficientes medios bibliográficos necesarios para llevar a cabo la investigación, ade-

más, generalmente no existen pares cercanos con los que generar trabajo en conjunto, intercambiar impresiones, experiencias o retroalimentar los procesos.

La asamblea, teniendo como telón de fondo todo lo reflexionado sobre las acentuaciones que debería tener el teólogo latinoamericano y su misión en nuestra realidad pastoral, más las experiencias, expectativas y dificultades en el propio proceso de investigación, decidió unánimemente crear una forma de trabajo solidario en redes, que posibilite por ejemplo: el apoyo mutuo, la reflexión común, el trabajo asociado, la creación de bancos de proyectos, convenios que faciliten el intercambio bibliográfico, el acceso fácil a fondos bibliográficos entre diversas instituciones, pasantías de investigación en diferentes centros latinoamericanos, la creación de líneas de investigación en las cuales se vaya retroalimentando el trabajo personal, etc.

Todas estas ideas desembocaron en la creación de la “**Red Latinoamericana de Teólogos**”, ligada al ITEPAL y a la cual se invitará a agregarse paulatinamente a nuevos miembros. Esta Red tendría los siguientes objetivos:

- a) Fomentar la investigación teológica.
- b) Propiciar encuentros de doctores y doctorandos en teología.
- c) Establecer mecanismos de colaboración entre los miembros.
- d) Divulgar los resultados de las investigaciones.

Con el fin de que ésta tenga una estructura mínima operativa y de organización, se eligió una coordinación con vigencia por dos años, compuesta por los siguientes miembros:

Pbro. Dr. Salvador Valadez Fuentes (Director).  
Pbro. Lic. Paulo Crozera (Vice Director).  
Sr. Mg. Patricio Merino Beas (Secretario).  
Sra. Dra. Olga Vélez Caro (Vocal).  
Pbro. Lic. Moisés Pérez Díaz (Vocal).

A la coordinación se le encomendó la tarea de ir reflexionando y proponiendo el perfil de la Red, como asimismo, las distintas líneas de investigación que ésta tendrá, la generación de los cauces



de comunicación e intercambio entre los miembros, como también, la organización concreta de los próximos encuentros. Asimismo, la asamblea de la recién creada Red decidió que:

1. Se organizará un encuentro anual para doctorandos en teología, en el que además del equipo coordinador, participarán tanto los estudiantes del ITEPAL como otros invitados de distintas Universidades Latinoamericanas y el Caribe, procurando la proporcionalidad y representatividad, tanto de las especialidades teológicas como de las distintas nacionalidades. También se acordó que en estos encuentros se invite a un doctor en teología con destacada trayectoria para que enriquezca el trabajo con su experiencia y visión.
2. Se organizará una asamblea de miembros e invitados cada dos años, con presencia de doctores y doctorandos. La metodología de trabajo incluirá, además de sesiones de estudio y reflexión general, sesiones específicas de acuerdo con las líneas de investigación que se irán estableciendo.
3. Finalmente, se acordó que en todos los encuentros se incluyan actividades culturales, tales como, visitas a librerías, bibliotecas, etc.

Con la alegría y el agradecimiento al Señor por la experiencia vivida, la ilusión por los frutos y las tareas encomendadas, nos despedimos hasta el próximo encuentro.